

*La Pastoral dice relación con el Pastor, Jesucristo. Esto lleva a preguntarnos por dónde queremos hacer caminar nuestra Pastoral Juvenil Vocacional para que responda a los desafíos y anhelos de la juventud del Continente.*

**sumario**

# **La Pastoral Juvenil Vocacional en América Latina y el Caribe**

**Guido Villalta Loaiza, pbro.**

*Costarricense. Secretario Ejecutivo del Departamento de Vocaciones y Ministerios del CELAM*

medellín

## Introducción

**H**ay muchos conceptos que manejamos en la Iglesia que al paso del tiempo se van haciendo tan comunes que corren el riesgo de desvirtuarse e incluso de ser tergiversados. Hoy disponemos de un lenguaje tan amplio que muchas veces nos confunde. Aparentemente estamos hablando de lo mismo, pero si examinamos bien las cosas, los conceptos que tenemos no son siempre muy precisos.

Esto sucede con frecuencia en la pastoral de la Iglesia. No es el mismo concepto que manejamos de planificación pastoral en las diversas experiencias que se hacen a lo largo y ancho del Continente y El Caribe, aunque hablemos y estemos convencidos de la necesidad de planificar toda la pastoral de la Iglesia. No es el mismo concepto de comunidad el que se utiliza en las Comunidades Eclesiales de Base, que el que se maneja en otros movimientos de Iglesia. ¿Es lo mismo pastoral general que pastoral específica? ¿Es lo mismo pastoral juvenil que pastoral vocacional general? ¿Es lo mismo pastoral general que pastoral orgánica y pastoral de conjunto? Dada esa situación, considero conveniente, anotar algunos conceptos que nos permitan indicar por dónde queremos caminar y cómo entenderlos. Veremos entonces el concepto de pastoral como elemento englobante, cómo entender la pastoral Juvenil y Vocacional, en cuanto ligados directamente a la primera. Finalmente, intentaremos establecer una relación entre la Pastoral Juvenil y la Vocacional, meollo del presente artículo.

290 Mi punto de partida, sin embargo, será un breve análisis de la realidad de la pastoral vocacional en América Latina y El Caribe, fundamentado en dos cuadros estadísticos sobre la situación del clero, la vida religiosa y los Seminarios<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> El primer cuadro ha sido proporcionado por el entonces Monseñor Darío Castrillón Hoyos, hoy Cardenal Prefecto de la Congregación para el Clero,...

## AMERICA LATINA

### SITUAZIONE VOCAZIONALE GENN. 76-95\*

ANNO	CATTOLICI	DIOC.	PARR.	DIOCES.	RELIG.	TOTALE	Seminaris. *	Diaconi pm *	Ordinati. *	SUORE
1976	266.823.000	639	20.082	22.884	26.758	49.642	5.842	463	536	127.506
1977	273.198.000	647	20.355	22.923	26.519	49.472	6.159	514	476	126.501
1978	284.581.000	651	20.588	23.026	26.763	49.789	6.652	597	524	126.791
1979	295.436.300	665	20.879	23.487	26.354	49.841	7.449	754	541	126.890
1980	302.744.000	670	21.126	23.377	25.608	48.985	8.314	821	475	125.823
1981	323.867.000	676	21.354	23.281	25.497	48.778	8.896	880	528	125.280
1982	327.487.000	682	21.697	23.744	25.449	49.193	10.029	958	638	125.979
1983	329.211.700	686	21.952	23.897	25.081	48.978	12.092	1.014	618	124.744
1984	337.198.000	688	22.318	24.312	24.829	49.141	12.055	1.131	721	123.841
1985	347.935.000	692	22.683	24.774	24.931	49.705	12.708	1.306	814	123.550
1986	358.188.000	694	22.994	25.263	24.693	49.956	13.908	1.397	911	123.900
1987	369.732.700	698	23.815	26.061	24.911	50.972	14.161	1.555	1.060	124.815
1988	371.777.000	704	24.344	26.700	24.792	51.492	14.841	1.720	998	125.784
1989	378.050.000	712	24.711	27.437	25.015	52.452	15.681	1.872	1.167	125.895
1990	384.791.000	722	24.852	28.281	24.896	53.177	15.748	2.029	1.154	128.051
1991	394.236.000	725	26.059	29.009	24.363	53.372	16.515	2.152	1.246	129.431
1992	401.817.000	729	26.385	29.591	24.370	53.961	16.889	2.226	1.299	129.014
1993	407.496.000	737	26.774	30.795	24.574	55.369	17.639	2.530	1.408	129.224
1994	409.683.000	736	29.926	31.715	24.440	56.155	17.713	2.782	1.387	128.552
1995	412.186.000	740	30.256	32.767	24.616	57.363	18.366	2.848	1.379	129.499

\*RILIEVI: il numero dei Sacerdoti nel mondo ammonta a 404.461, di questi solo il 14,18% appartengono all'America Latina (57.36%) che possiede il massimo numero di cattolici (412.186.000). Il *Carico pastorale* medio dell'A.L. è di 7.185 cattolici per sacerdote, mentre quello dell'Europa di 1.315 su 287.459.000 di cattolici e quello del Nord America di 1.106 su 69.013.000 di cattolici. Al 1995 l'A.L. conta 740 Diocesi e 30.256 *Parrocchie*. Il numero dei *Sacerdoti Diocesani*, dal 1975, si è mostrato in costante aumento (+46,6%). Il contrario si è verificato per i *Sacerdoti Religiosi* che in 17 anni hanno perduto 2.142 unità (-28,8%). I *seminaristi maggiori diocesani* sono passati da 5.842 nel 1976, a 18.366 al 1995 con un incremento di 12.524 seminaristi di filosofia e teologia. Le *ordinazioni* sacerdotali dei Diocesani dal 76 al 95 hanno avuto una crescita del 157% passando da 536 a 1.379 ordinazioni annue. I *seminari maggiori diocesani e religiosi*, che nel 1980 erano 608, oggi sono 1.130 (401 dioc; 729 rel.). Anche le Suore sono aumentate globalmente di 1.993 unità infatti nel 1976 erano 127.506, nel 1995 sono 129.499. I *Fratelli* sono passati da 9.747 membri nel 1976 a 8.507 nel 1995, con una perdita di 1240 religiosi. E'consolante constatare, tra le religiose, l'aumento costante delle *novizie* con un incremento del 102%: sono passate infatti da 2.865 unità nel 1976 a 5.778 unità nel 1995.

291

Una mirada al cuadro anterior, deja en claro algunas cosas importantes que debemos tomar muy en cuenta en nuestra pastoral juvenil vocacional.

1. En los últimos años ha existido un crecimiento cuantitativo de las vocaciones, de ordenaciones sacerdotales, aunque el crecimiento se relativiza bastante si comparamos el número de ordenaciones en 1976 (536 ordenaciones) para doscientos sesenta y seis millones de católicos, mientras que 20 años después (1.379 ordenaciones), pero para más de cuatrocientos millones de católicos.
2. Ha aumentado el número de sacerdotes diocesanos y ha decrecido el de los religiosos. Si en 1976 había en A. Latina 26.000 sacerdotes religiosos y 22.000 sacerdotes diocesanos, hoy, tenemos 32.000 diocesanos y 24.000 religiosos. Sólo este punto da para plantearnos una pregunta ¿Será que la vida religiosa masculina está dejando de ser significativa ? o ¿Por qué estará llamando más la atención la vida diocesana? ¿Qué habrá detrás de todo esto en el Proyecto de Dios?
3. Que la vida religiosa femenina ha experimentado también un decrecimiento, ya que en esos mismos 20 años, en términos absolutos han aumentado apenas en 2.000. Contrario vemos en los seminaristas mayores, quienes hace 20 años eran apenas 5.000, mientras que en la actualidad la cifra es superior a 18.000 seminaristas mayores diocesanos. ¿Qué sucede con la vida religiosa femenina? ¿Será que faltan elementos que la hagan atractiva a las muchachas de hoy? O simplemente tendremos que decir que se debe al auge de la mujer en la sociedad actual y que ha encontrado otros espacios que no los ve en la vida religiosa?

---

... en un Encuentro Latinoamericano y del Caribe de las Comisiones Episcopales del Clero, celebrado en Santafé de Bogotá, en Diciembre de 1996. El segundo cuadro, ha sido tomado de los datos ofrecidos por Roma para la preparación del Sínodo de América, aparecidos en el VIS en Noviembre de 1997. En ese mismo cuadro, lo que corresponde a Seminarios y porcentajes, ha sido elaborado por el DEVYM con datos proporcionados por los miembros de la Asamblea OSLAM celebrada en Noviembre de 1997 en el Seminario Santos Angeles Custodios, de Santiago de Chile.

4. Que a juzgar por el número y lo que hoy se trabaja en nuestra América Latina y El Caribe, algo nuevo se viene abriendo paso: *El Diaconado Permanente*. En estos momentos contamos con más de tres mil Diáconos Permanentes que tal parece van a empujar a la Iglesia hacia una apertura mayor. El Congreso Latinoamericano de Diaconado Permanente de Agosto 1998 en Lima, Perú, puede ser un signo de esta situación relativamente nueva para nuestra Iglesia. ¿No estará detrás de esto, la mano del Señor?. ¿No hay aquí un nuevo campo para una tarea vocacional fuerte en nuestra Iglesia?
5. Los Seminarios mayores diocesanos y religiosos que en 1980 eran sólo 608, hoy suman 1.130 (401 de ellos son diocesanos y 729 son religiosos). Sabemos bien que, en el campo de los Seminarios mayores diocesanos, ciertamente ha existido un significativo aumento en los últimos años. Sin embargo, eso no significa que haya aumentado en la misma proporción los seminaristas. Hoy existe la tendencia, especialmente en países grandes y ya también en algunos pequeños, a que cada Obispo busca tener su propio seminario en su diócesis. Muchos seminarios Regionales, van hoy dando paso a Seminarios diocesanos, aunque lamentablemente no siempre pueden contar con un Equipo de Formadores bien preparado.
6. Finalmente, la visión global estadística de 20 años, nos permite tener una panorámica cuantitativa de la vida de la Iglesia en el campo de las vocaciones consagradas y observar con alegría y esperanza que, a pesar de las crisis vividas, Dios no se olvida de su Iglesia. Pareciera que estamos entrando en un momento muy importante para nuestro Continente en el campo de la Iglesia, y que Dios nos quiere mejores obreros en su Viña.

Este segundo cuadro tiene más bien una perspectiva por países. Presenta también un panorama en el cual nos sentimos interpelados sobre todo en el campo de la solidaridad, de países con mayor número de sacerdotes y de situaciones de escasez apremiante. Quizás más que de país a país, el problema se presenta de diócesis a dió-

cesis, aún dentro de un mismo país. De todos modos el sentido de solidaridad y de mirar espacios en donde se requiere más la presencia sacerdotal, es uno de los grandes cuestionamientos que podemos hacernos.

Si queremos ser realistas, el cuadro general específicamente en cuanto a vocaciones sacerdotales, nos indica que en estos últimos años, la constante general de América Latina en cuanto a vocaciones sacerdotales es que el número va creciendo, pero que crece más rápido aún la población. Que el optimismo muy fuertemente vivido en ITAICI, Brasil en 1994 en cuanto a un crecimiento muy fuerte de vocaciones en el Continente, parece haber sido momentáneo y un tanto coyuntural, porque en estos momentos, se constata más bien un leve decrecimiento en la mayoría de los países, y en algunos con cierta fuerza. Ahora bien, si nos pusiéramos a pensar en la Iglesia Latinoamericana como Iglesia misionera, que deberá enviar sacerdotes, religiosos y laicos ad extra, a Europa, Asia, etc., el panorama será menos alentador.

Signo de esperanza, sin embargo, es el esfuerzo que están haciendo las Congregaciones religiosas con mayor fuerza, y algunas diócesis de América Latina también, en la preparación de verdaderos Animadores Vocacionales, que conozcan mejor el qué y el cómo de la Pastoral Vocacional. Un ejemplo de ello lo tenemos en los participantes en el Curso de Pastoral Vocacional ofrecido por el ITEPAL, y la colaboración del DEVYM. En 1997 participaron 57 personas y este año 62. La mayoría de ellas, sin embargo, de Congregaciones e Institutos religiosos, y muy pocos Animadores diocesanos. Un análisis muy rápido del asunto indicaría a primera vista que hay mayor preocupación en este campo, en las Congregaciones religiosas que en el clero diocesano. De hecho conversando con los participantes en los cursos se observa una conciencia mucho mayor sobre la necesidad de organización de la pastoral vocacional en las Congregaciones religiosas. ¿Será que aún no se siente esa necesidad en los diocesanos?

294

Junto a este esfuerzo humano de formación y organización, está por supuesto, como veremos al final, nuestra confianza absoluta en el Señor y nuestra certeza de que El guiará a la Iglesia por los mejores caminos, y que El le dará pastores según su corazón. Tenemos la convicción de que *“La Iglesia, Pueblo de Dios, experimenta siempre*

el cumplimiento de este anuncio profético y, con alegría, da continuamente gracias al Señor. Sabe que Jesucristo mismo es el cumplimiento vivo, supremo y definitivo de la promesa de Dios: "Yo soy el Buen Pastor" (Jn 10,11). El, "el gran Pastor de las ovejas" (Heb 13,20), encomienda a los apóstoles y a sus sucesores el ministerio de apacentar la grey de Dios (cf. Jn 21,15ss; 1Pe 5,2). (PDV n. 1,2).

PAÍS	SUPERF.	POBLAC.	CATÓLICOS	OBISPOS	T. SACER.
Antillas		6.869.789	1.664.619	18	603
Argentina	2.766.889	34.770.000	31.546.000	105	5.856
Bolivia	1.098.581	7.410.000	6.636.000	37	1.083
Brasil	8.511.965	155.820.000	134.82	365	15.482
Chile	756.945	14.200.000	11.330.000	48	2.289
Colombia	1.138.914	35.100.000	32.260.000	88	6.883
Costa Rica	51.100	3.330.000	3.009.000	8	699
Cuba	110.861	11.040.000	4.701.000	13	270
Ecuador	283.561	11.460.000	10.729.000	36	1.764
El Salvador	21.041	5.770.000	5.399.000	12	525
Guatemala	108.889	10.620.000	9.045.000	20	864
Haití	27.750	7.180.000	6.255.000	12	552
Honduras	112.088	5.950.000	5.517.000	10	339
México	1.958.201	90.490.000	86.305.000	113	12.684
Nicaragua	130.000	4.540.000	4.047.000	11	356
Panamá	77.082	2.630.000	2.276.000	14	415
Paraguay	406.752	4.830.000	4.531.000	20	646
Perú	1.285.216	23.530.000	21.545.000	59	2.48
Puerto Rico	8.8973.67	3.670.000	3.034.000	9	793
República Dominicana	48.734	7.910.000	7.162.000	15	644
Uruguay	177.414	3.190.000	2.473.000	16	539
Venezuela	912.050	21.640.000	19.922.000	51	2.212
Total				1.08	57.978

PAÍS	RELIGIOSOS	SEM. DIOC.	SEMINARIS.	HAB./SACER.	CAT./SACER.
Antillas		1	19	11.393	2.761
Argentina	12.094	31	1.463	5.938	5.387
Bolivia	2.306	6	363	6.842	6.127
Brasil	38.171	2007	3.937	10.065	8.717
Chile	7.344	10	469	6.204	4.95
Colombia	18.534	45	2.873	5.1	4.687
Costa Rica	948	1	148	4.764	4.305
Cuba	474	1	52	40.889	2.596
Ecuador	4.849	9	350	6.497	6.082
El Salvador	1.322	1	187	10.99	10.284
Guatemala	2.084	3	256	12.292	10.469
Haití	1.308	1	150	13.007	11.332
Honduras	2.084	1	90	17.552	16.274
México	28.543	63	5.865	7.134	6.804
Nicaragua	96	4	235	12.753	11.368
Panamá	601	1	110	6.337	5.484
Paraguay	1.34	1	155	7.477	7.014
Perú	5.858	23	900	9.4888	8.688
Puerto Rico	1.217	2	56	4.628	3.826
República Dominicana	1.545	1	230	12.283	11.121
Uruguay	1.633	1	29	5.918	4.588
Venezuela	4.631	17	791	9.783	9.006
Total		422	18.728		

## 1. Pastoral en General<sup>2</sup>

### 1.1. Noción de Pastoral

Si vamos a hablar de pastoral vocacional, considero importante ofrecer algunas breves nociones sobre pastoral, ya que la P.V. tiene una estrecha relación con aquella.

- En el contexto de la realidad eclesial, *Pastoral* dice relación *al Pastor*. En último término dice relación a Jesucristo que se presenta como el Buen Pastor (cf. Jn.10).

- Pastoral es el actuar de la Iglesia en el mundo, podríamos decir que es su fase práctica. Debemos tomar en cuenta desde ya, que sin embargo, es algo mucho más amplio que las prácticas de la Iglesia, porque hay siempre un misterio mayor que las mismas prácticas. La Iglesia es siempre ese misterio de fe y de gracia, de amor de Dios, de su vínculo con la Iglesia. Desde esa perspectiva, la pastoral refleja algo de ese misterio de amor de Dios, pero no lo agota. Nuestra fe nos remitirá siempre a esa dimensión misteriosa de la Iglesia.

- Hay una dimensión esencial vocacional en toda la pastoral de la Iglesia. Eso quiere decir que la pastoral vocacional no es un elemento accesorio ni secundario, sino esencial y clave en la acción pastoral. "Se trata de una actividad íntimamente inserta en la pastoral general de cada Iglesia particular, de una acción que debe integrarse e identificarse plenamente con la llamada cura de almas ordinaria", ...de una dimensión connatural y esencial de la pastoral eclesial o sea de su vida y de su misión<sup>3</sup>.

296

---

<sup>2</sup> Nota: Para iluminar esta primera parte de mi artículo, me he servido de unos apuntes del Pbro. João Batista Libânio aparecidos en Portugués sobre Qué es Pastoral.

<sup>3</sup> PDV 34.

## 1.2. La Iglesia como misterio

### a. Iglesia Misterio de Vocación

Este es un elemento en cierto sentido nuevo que nos presenta el Papa Juan Pablo II en la *Pastores Dabo Vobis*, y al que debemos acudir frecuentemente en nuestro trabajo y en nuestra oración personal. Siendo que toda vocación viene de Dios, en el cristianismo, ninguna vocación se concede fuera de la Iglesia o independientemente de ella, siempre tiene lugar en la Iglesia y mediante ella, porque como nos dice el Vaticano II: "Fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres no aisladamente, sino constituyendo un pueblo que le confesara en verdad..." (cf. *LG 9*) (*PDV 35*). La Iglesia no sólo contiene en sí todas las vocaciones, sino que ella se configura como misterio de vocación, reflejo luminoso y vivo de la Santísima Trinidad...<sup>4</sup>

### b. Iglesia Misterio de Comunión

Si vamos al Concilio Vaticano II y concretamente a la *Lumen Gentium* podemos mirar con qué fuerza los padres conciliares hacen brotar la Iglesia del Misterio de la Santísima Trinidad. (Cf. *LG 1-4*). Entendemos la palabra Misterio, no como lo oculto, sino como la Estrategia, el Plan, el Proyecto de Dios. Si nace de la Vida Comunitaria, de la naturaleza íntima del Dios en tres Personas, la Iglesia será esencialmente Comunión. El querer de Dios está fundamentado en ello. Por ende, todo lo que sea trabajo, acción de conjunto, búsqueda de la unidad, colaboración, fraternidad puesta en práctica, vivencia de la caridad, es verdadera acción de Iglesia. Por el contrario, lo que sea individualismo, aislamiento, desunión, prescindir de los demás en mi labor pastoral, lo que se llama "Jalar para su propio saco", es no ser y no pensar ni actuar en Iglesia.

Toda la perspectiva de Pastoral de Conjunto de Medellín, de Comunión y Participación de Puebla y de Nueva Evangelización de Santo Domingo, tienen allí su punto de partida. El trabajo de Sectorización y el de Comunidades Eclesiales de Base no podrían explicarse sino dentro de este concepto de Iglesia Comunión-

<sup>4</sup> *PDV 35*.

Comunidad. El punto focal de esta Comunión es la Caridad-Amor Trinitario presente en la misma naturaleza de la Iglesia.

### **c. Iglesia Pueblo de Dios**

Otra de las consideraciones del Vaticano II que debemos tomar en cuenta en nuestro trabajo en todas las tareas de la Iglesia es el de Pueblo de Dios. Ese Cap. IV de la *Lumen Gentium*, todo el decreto sobre el Laicado y la Exhortación Apostólica *Christifideles Laici* de Juan Pablo II, nos tienen que hacer pensar en que la Pastoral Vocacional no es privativa de la Jerarquía. Es necesario que el laico tenga el Protagonismo que le dio Santo Domingo. Si en algún trabajo debe ponerse en práctica es ciertamente en la Pastoral Vocacional. No el Laico sólo, sino en comunión con la Jerarquía para que sea Iglesia y labor de Iglesia.

## **1.3. En busca de raíces**

### **a. Tradición Bíblica**

Toda comprensión de pastoral hoy en la Iglesia tiene necesariamente una referencia bíblica. El pueblo de Israel encontraba en el cuidado de sus rebaños de ovejas, su principal riqueza y subsistencia, y no sólo en la fase nómada sino aún después de tomar posesión de las tierras de Canaán. Además del alimento le servía para fabricar ropa y hacer las tiendas para vivir. Los excedentes les servían para el comercio. Su vida toda estaba íntimamente ligada al rebaño. Posteriormente, la oveja se transformaría en uno de los principales animales para el sacrificio. Su sangre servía para expiar pecados, limpiar culpas, instituir la paz, expresar un ofrecimiento a Dios. Ahora bien, el que cuidaba de ese animal, central para el alimento y para el culto, adquiriría de alguna manera una realidad simbólico-religiosa de primera magnitud. El hombre antiguo lograba una profunda comunión con la naturaleza y entre ella con los animales. Con las ovejas lo unían lazos incluso de afecto: la protegía, la cuidaba de las heridas, la buscaba si se perdía, la defendía de los enemigos. A su vez, la oveja retribuía aquello con una actitud de sumisión y obediencia a la voz de sus pastores.

## b. Tradición mesopotámica

Los pueblos Mesopotámicos y de Oriente, llamaban *pastor* a sus Jefes y Reyes. En una antiquísima tradición acádica, el término "pastor" figuraba como término común atribuido a los reyes Asirios y Babilónicos. El Rey era entronizado como Pastor para la respectiva divinidad, y se le atribuía también una competencia de culto sacerdotal como mediador entre los dioses y el pueblo. También era pastor en el sentido de proteger y de reunir al pueblo, cuidándole los bienes terrenales y guardando la justicia.

## c. Reinterpretación de Israel

Israel haría una interpretación teológica. El verdadero *Pastor* no sería ni el Rey ni el jefe, sino Yahvé. En la medida en que alguien participase de ese cuidado y solicitud por el pueblo, podría también recibir el título de pastor. La imagen de pastor expresa dos aspectos fundamentales de la experiencia de Dios hecha por el pueblo de Israel. Pastor es autoridad y solicitud, poder y cariño, vigor y ternura. Es el Dios Altísimo, pero al mismo tiempo el tierno Padre. Dios es el que vigila, manda y conduce a las ovejas, pero también les habla con afecto cariñoso, las conoce y las llama por su nombre. Esa alegoría llegó en el salmo 23 a un punto muy alto en el A.T.

Ezequiel, ese sacerdote y profeta, predicador en la situación del exilio babilónico, marca la infinita distancia existente entre Yahvé, el verdadero Pastor de Israel, y los jefes político-religiosos del pueblo, infieles y corruptos. En vez de conducir a las ovejas a verdes praderas, ellos se apacientan a sí mismos. Frente a esta situación, Yahvé se presenta como el verdadero Pastor (Cf. Ez 34).

## d. Novedad de Jesús

Jesús está inmerso en este contexto, al ver las multitudes se conmueve porque están cansados y abandonados como ovejas sin pastor. Dirige siete imprecaciones contra los escribas y fariseos, pastores espirituales de Israel, quienes en vez de abrir las puertas del aprisco las cerraron para sí y para los demás. Ni ellos entran ni dejan entrar a los otros. Jesús nos reserva una sorpresa: la novedad

está en que el Padre Dios, le confió a El, su Hijo, la función de Pastor. Yo soy el Buen Pastor. Jesús asume esa función, vela por las ovejas, las conoce personalmente y se deja reconocer por ellas. Ese mutuo conocimiento se convierte en garantía de autenticidad de su misión. La alegoría llega a su punto máximo, cuando Jesús dice: *"Yo doy mi vida por mis ovejas"*. Pensamos inmediatamente en la pasión y muerte de Jesús.

Por lo tanto: la pastoral está íntimamente ligada a la idea de autoridad, de desvelo, de compañía, de relación interpersonal y finalmente de entrega de sí hasta el don total de la vida por aquellos a quienes se sirve.

### **Concluyendo**

1. La Pastoral por su naturaleza es práctica, quehacer eclesial, que supondrá una determinada concepción de Iglesia. Compete como actividad a toda la comunidad cristiana, y por ende no queda restringida a la acción apostólica de los Obispos y Presbíteros, aunque a éstos por el Sacramento del Orden les compete ser Cabeza de la Iglesia y en la tarea Pastoral.
2. La Pastoral será entonces una acción explícitamente evangelizadora. Es el esfuerzo santificador de la humanidad a través de los miembros de la Iglesia, por medio del Anuncio de la Palabra, la Celebración de los Sacramentos y la vivencia de la Caridad.
3. La Pastoral será entonces la participación aquí y ahora, en la misión salvadora de Jesús el Cristo, continuada en y por la Iglesia, dentro de un determinado contexto histórico (Cf. "El Tercer Milenio como desafío Pastoral", pag. 10. CELAM Informe provisional, Octubre de 1997).
4. La Pastoral implica por ende, un cuidado, una dedicación, una atención, una entrega, un testimonio, de parte del Pastor, con relación a quienes apacienta. Es finalmente en esta perspectiva en la que se sitúa todo el trabajo que la Iglesia, y en especial sus pastores deben realizar. Por lo tanto, la

pastoral está íntimamente ligada a la idea de autoridad, de desvelo, de compañía, de relación interpersonal y finalmente de entrega de sí hasta el don total de la vida por aquellos a quienes se sirve.

Las propuestas iniciales que hace el CELAM sobre la pastoral del futuro, deberán ser tomadas en cuenta necesariamente en la pastoral vocacional, ya que ésta es parte de la misma pastoral de la Iglesia. Es por esta razón que proponemos aquí lo que se nos dice sobre la pastoral misma. He aquí la propuesta del CELAM como posibles caminos para la Pastoral del futuro<sup>5</sup>. "Es indispensable percatarse de los procesos presentes en nuestras sociedades, porque, de otra manera, se corre el peligro de una acción pastoral que no responda a las actuales preocupaciones y a las hondas aspiraciones de las personas de nuestros tiempos. Además, la acción eclesial *no puede reducirse a un reaccionar frente a los hechos consumados*, sino saber prever y acompañar estos procesos de cambio, e influir para que signifiquen una mayor y auténtica realización de la persona humana en sociedad." (Idem n. 127)

Autoevaluación del trabajo pastoral. Aunque la Iglesia es la Institución que en A.L. goza de mayor credibilidad, es necesaria siempre la Autoevaluación, no sólo como reconocimiento de fallas que tenemos, sino como signo de crecimiento. "Reconocer los fracasos de ayer es un acto de lealtad y de valentía que nos ayuda a reforzar nuestra fe, haciéndonos capaces y dispuestos para afrontar las tentaciones y las dificultades de hoy"<sup>6</sup>.

- Hacia una Iglesia como Pueblo de Dios. La mayor parte de los bautizados no se sienten católicos comprometidos, miembros plenos de la Iglesia (SD 96). Pero persiste aún una mentalidad clericalista. Falta un mayor esfuerzo para el compromiso de los laicos en la transformación de la sociedad. Muchos lo hacen sólo al interior de la Iglesia.

- Hacia un discurso más evangélico. Necesidad de un lenguaje más cercano al Evangelio, de una Iglesia que no se sienta

<sup>5</sup> Cf. *El Tercer Milenio como Desafío Pastoral*, Octubre 1997 pag. 52-71.

<sup>6</sup> TMA, 33

derrotada por las fuerzas del mundo ni temerosa ante la situación, sino buscar más bien evangelizar los tiempos actuales desde ellos mismos.

- Hacia un servicio actualizado a la sociedad contemporánea. En otros momentos se vivió un conflicto entre Iglesia y Estado, hoy pareciera que es entre Iglesia y sociedad. Muchas veces llegamos tarde a problemas o realidades.
- Hacia una pastoral renovada. Hoy todo está cambiando Sin embargo ¿Está dispuesta la Iglesia a cuestionar sus propias estructuras institucionales en conformidad con sus fundamentos evangélicos? ¿Cómo reconocer efectivamente el rol de la mujer en la Iglesia?. Si la abrumadora mayoría de habitantes de nuestro Continente vive en la ciudad, ¿Será posible seguir aplicando una pastoral un tanto a estilo rural? Si las Sectas van más a la gente, nosotros nos quedamos esperando a que lleguen al templo...
- Hacia una recuperación del gesto. Hoy, en una cultura de la imagen, se privilegia el gesto por encima de la palabra. El testimonio personal es condición de credibilidad social, por encima de los meros discursos.

Algunas actitudes para la acción pastoral. No podemos quedarnos en lo mismo de siempre. Debemos mirar al futuro en una época de transición. ¿Cómo orientarlo? ¿Hacia dónde apuntar? La Iglesia, con su propuesta salvífica tiene un palabra importante que aportar.

- El Evangelio como pregunta. Siempre hemos presentado a Jesús como respuesta. Hoy debemos pensar si no será mejor presentar a Jesús y al Evangelio como pregunta. Cuando la pregunta trae una comprensión diferente del contexto en el que se plantea la respuesta, resulta incomprensible y hasta irrelevante. Ej. En el campo del tener: éxito, dinero, fama, el Evangelio es irrelevante para el mundo de hoy. Hay dos respuestas distintas, la del Evangelio que es servicio y la de la sociedad que es el éxito. Será importante entonces preguntar poniendo en duda la respuesta de la sociedad

sobre la auténtica realización de la persona humana. ¿Será la verdadera respuesta el tener?

- Una pastoral propositiva. Se tratará de destacar y hacer ver los valores del Evangelio presentes en nuestra sociedad (Cfr. E.N. 18.19) Debemos también dar respuestas a partir del anuncio de la persona de Jesús y una propuesta cristiana (orientaciones para la vida desde el Evangelio). Destacar las semillas del Verbo ya presentes hoy.
- Interpelar el corazón. Conocer el mundo latinoamericano como profundamente afectivo.
- Perfil de una Iglesia misionera.. Se trata de una Iglesia Encarnada, fruto del Señor Resucitado, una Iglesia que sigue recorriendo los caminos de Emaús, para ayudar a descubrir el sentido de la vida, que se comprende como Pueblo de Dios y que se expresa en comunidades vivas y que valoriza los carismas y Ministerios y busca la comunión entre todos. Una Iglesia que haga de Buen Samaritano y que presente un rostro materno, reflejo del amor de María.

## 2. ¿Qué es la pastoral Juvenil?

No es mi intención ni siquiera iniciar aquí un tratado de pastoral Juvenil, dado que todo este número de la Revista Medellín está dedicado a diversas consideraciones sobre la Juventud y la Pastoral Juvenil. Valga sencillamente una alusión al trabajo con jóvenes y a ciertas consideraciones sobre este campo vital de trabajo para la Iglesia, no sólo por el número sino especialmente por la importancia que el joven como persona nos merece en una situación de opción en la vida. Partiendo de la definición, quisiera insistir, para el objetivo del presente artículo, en la importancia capital de evangelizar a los jóvenes y en la relación clave que tiene esta labor de la Iglesia, con la pastoral vocacional.

## 2.1. Buscando una definición

“La pastoral Juvenil es la acción organizada de la Iglesia para acompañar a los jóvenes a descubrir, seguir y comprometerse con Jesucristo y su mensaje para que, transformados en hombres nuevos, e integrando su fe y su vida, se conviertan en protagonistas de la construcción de la civilización del amor”<sup>7</sup>.

Aunque no aparece explícitamente, el elemento de opción vocacional, aparece en el joven cuya vocación está en construir la civilización del amor, desde el seguimiento y el compromiso con Jesucristo y su mensaje. Cuando la Pastoral Juvenil no logra el objetivo de que los jóvenes hagan una opción de vida, no ha cumplido con su objetivo fundamental. Se podría decir de alguna manera que ha defraudado a los jóvenes. Quizás haya logrado alegrar la comunidad parroquial con los grupos de jóvenes, y los haya entretenido allí por unos años para que no “se echen a perder”. Sin embargo, si no logra hacerles una propuesta vocacional clara y con todas las opciones que la Iglesia les presenta, los jóvenes no se insertarán como cristianos en el mundo y en la Iglesia<sup>8</sup>.

## 2.2. Evangelizar a los jóvenes, clave de la pastoral

No hay duda ninguna, y esta es la razón de la opción preferencial por los jóvenes que la Iglesia de América Latina y el Caribe ha hecho en Puebla, que el campo de la juventud es prioritario para la Iglesia. A ello obedece además, todo el trabajo organizado de Pastoral Juvenil que el CELAM anima desde hace bastantes años, contribuyendo a suscitar procesos en los diversos países y a organizar la pastoral juvenil. La evangelización de los jóvenes supone desencadenar un proceso de maduración integral que, hace que los adolescentes que llegan a ella, logren ser jóvenes maduros, conscientes de su misión en el mundo y en la Iglesia.

304

<sup>7</sup> *Civilización del Amor, tarea y esperanza*, SEJ CELAM 1995, pag. 176

<sup>8</sup> Cf. *La Pastoral Vocacional en la Pastoral Orgánica*, Hermandad de sacerdotes Operarios Diocesanos, Buenos Aires 1996.

En el Mensaje del Papa del año 1995 para la Jornada Mundial de oración por las vocaciones, se destaca de manera clara la tarea que la Iglesia tiene frente a la juventud. El Pontífice es diáfano y exige a la Iglesia un trabajo constante y fuerte con relación a los jóvenes. Algunas frases claves las proponemos aquí por la fuerza y la importancia, así como por la exigencia que plantea a la Iglesia en su pastoral con los jóvenes:

“Lo que hoy se requiere es una Iglesia que sepa responder a las expectativas de los jóvenes. Jesús desea dialogar con ellos y proponerles... la perspectiva de una decisión que comprometa toda su vida.”

“Como Jesús con los discípulos de Emaús, así la Iglesia quiere hacerse hoy compañera de viaje de los jóvenes...”

“He aquí, pues, lo que se necesita: una Iglesia para los jóvenes, que sepa hablar a su corazón, caldearlo, consolarlo, entusiasmarlo con el gozo del Evangelio y la fuerza de la Eucaristía. Una Iglesia que sepa acoger y hacerse desear por quien busca un ideal que comprometa toda la existencia, una Iglesia que no tema pedir mucho, después de haber dado mucho...”<sup>9</sup>

### 2.3. Lo demás vendrá por añadidura

Una diócesis, un Instituto religioso masculino o femenino que quieran tener vocaciones en calidad y cantidad, tendrán necesariamente que insertarse en la pastoral juvenil. La experiencia diaria en todos los países nos muestra, que en aquel lugar en donde se plantea una sólida pastoral juvenil, surgirán por su mismo movimiento natural, las vocaciones sacerdotales, religiosas, laicales y misioneras. Si queremos recoger los frutos, tenemos que sembrar la semilla. El semillero, como camino ordinario para las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, es la pastoral juvenil. Esta es una de las constantes que aparecen en los cursos para Formadores de Seminarios Mayores en América Latina y el Caribe.

305

<sup>9</sup> Cf. *Mensaje del Papa en la Jornada Mundial de oración por las vocaciones*. Año de 1995. Vaticano 18 de Octubre de 1994.

La Pastoral Juvenil deberá poner su acento en la oración, la experiencia de Dios y de Iglesia, y en las experiencias apostólicas. Allí se va madurando el joven y la joven para su opción futura.

### **3. ¿Qué es la Pastoral Vocacional?**

#### **3.1. ¿A quiénes se orienta?**

Por lo dicho hasta aquí, se colige que hay una relación íntima entre Pastoral General, Pastoral Juvenil y Pastoral Vocacional. *Lo específico de la P.V. es el orientar a todos aquellos que ya han llegado a la opción apostólica para guiarlos en una opción madura dentro de cualquiera de los estados de vida.* La Pastoral para el que YA ES sacerdote, laico por opción o religioso y religiosa, no es específicamente pastoral vocacional, porque ellos ya están viviendo una opción específica. Por lo tanto: *la P.V. tiene como campo específico: Orientar al hombre en la elección de una opción apostólica madura en el campo de la fe y al servicio de la Iglesia.*

Hay por lo tanto una pastoral para vivir las vocaciones escogidas y una pastoral para ayudar a escoger de una manera auténtica y madura. *Así, la pastoral del proceso de la elección es la pastoral vocacional auténtica.*

La pastoral Vocacional tiene un campo específico muy propio debido a que la Juventud vive un estado de opción. El joven necesita de orientación para integrarse al mundo y hacer una opción personal correcta.

#### **3.2. Elementos específicos de la Pastoral Vocacional**

Podríamos definir la pastoral vocacional como el trabajo pastoral de la Iglesia para orientar al cristiano en la opción vocacional de su fe madura, de manera que escoja un puesto en la Iglesia, en cualquiera de los estados de vida, al servicio del pueblo de Dios<sup>10</sup>.

306

<sup>10</sup> CELAM, *Devoc.* num. 4 pág. 56.

Siendo tan complejo el problema de la pastoral vocacional, se podría reducir a dos elementos: *La motivación social* por la fuerza de la imagen, y *las motivaciones personales* (ayudar a la opción y acompañar el proceso).

### a. Renovar la imagen

1. El testimonio personal. Esta será una clave fundamental en todas las circunstancias y en todos los tiempos. Si vemos con preocupación una fuerte disminución en las vocaciones, ¿No tendremos que cuestionarnos mucho el testimonio que damos? Nadie escoge una vocación por su presentación teórica, sino por los ejemplos de esa vocación realizada en la vida por personas concretas. Es necesario encontrar y realizar formas de vida religiosa que les posibilite una realización de su carisma, dando un testimonio bien claro de acercamiento a Dios y a la humanidad necesitada.
2. Renovar la imagen misma de la Iglesia. La Iglesia visible aparece muchas veces como una Institución estática, desvinculada del proceso de desarrollo y cultural de la humanidad, y en ocasiones da la apariencia de estar muy comprometida con agrupaciones de poder. Debemos renovar la imagen del Obispo, del Presbítero, del Religioso y del Laico. Estamos muy atrapados por estructuras que aparentemente no responden a las inquietudes y necesidades del hombre de hoy. *¿Cómo lograr esto?*

### b. Las motivaciones personales. (Ayudar a la opción y acompañar)

La opción vocacional es un proceso de maduración en la fe, en dos campos: el personal y el comunitario. Así la opción vocacional supone un bautismo vivido en profundidad. Para ello será necesaria la dirección espiritual –acompañamiento espiritual, que ayude al joven a la adultez de su vivencia bautismal. La maduración comunitaria debe llevarlo a vivir la realidad de la Iglesia. Debemos convencernos de que si hacemos Iglesia, tendremos vocaciones para todos estos estados de vida.

### 3.3. La vocación tiene una esencial dimensión eclesial

Aunque toda vocación cristiana viene de Dios, tiene necesariamente una esencial dimensión eclesial. Deriva "de" la Iglesia y de su mediación; se reconoce y se cumple "en" la Iglesia; se configura necesariamente como servicio "a" la Iglesia... En su ser (Sacramento) y en su actuar (ministerio), la Iglesia es generadora y educadora de vocaciones<sup>11</sup>.

Si esto se afirma de todas las vocaciones, de manera muy particular se afirmará de la vocación sacerdotal...Esta es una llamada a través del Sacramento del Orden recibido en la Iglesia, a ponerse al servicio del Pueblo de Dios, con una peculiar pertenencia y configuración con Jesucristo, y autoridad para actuar en su nombre "et in persona Christi" de quien es Cabeza y Pastor de la Iglesia<sup>12</sup>.

Es necesario recordar que la Iglesia en sí tiene una fisonomía vocacional íntima (Ecclesia... "convocatoria", asamblea de los llamados). De allí que una lectura propiamente teológica de la vocación y de la acción pastoral, sólo puede nacer del Misterio de la Iglesia como *mysterium Vocationis*<sup>13</sup>.

Esto significa también que la Pastoral Vocacional es una actividad íntimamente inserta en la pastoral general de cada Iglesia Particular y debe integrarse plenamente a ella. No se trata de un elemento secundario o accesorio, ni un aspecto aislado o sectorial.

### 3.4. ¿Qué es la pastoral vocacional?

La Pastoral Vocacional intenta explicar que todos somos llamados a la existencia por Alguien y para algo. Pretende responder a la necesidad de un estado de vida y a realizar una función en la Iglesia. La Pastoral Vocacional existe para descubrir *quién tiene cuál vocación*. Así la P.V. debería ayudar en general a cada cristiano, uno por uno, a descubrir cuál es su vocación, y por ende, debería hacerse con

<sup>11</sup> Cf. PDV 35.

<sup>12</sup> Cf. PDV 35.

<sup>13</sup> Cf. PDV 34.

todos los cristianos en sus diversas etapas. Eso será hacer Pastoral Vocacional.

Realizadas esas consideraciones podremos ensayar una definición de Pastoral Vocacional: "Es el servicio de y en la Iglesia destinado a cuidar del *nacimiento, discernimiento y acompañamiento* de las vocaciones en general, y en especial de las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa y misionera"<sup>14</sup>.

En el Evangelio de la Vocación (Cf. Jn 1, 39; Mt 19, 21), la Iglesia encuentra *el modelo, la fuerza y el impulso* para el cumplimiento de esta misión<sup>15</sup>.

### **3.5. Pastoral Vocacional General y Pastoral Vocacional específica**

#### **a. La P. V. General**

Queda entonces claro que la Iglesia tiene que realizar una pastoral vocacional. En qué consiste y cuáles sus alcances, es algo que se tiene que ver desde algunas perspectivas. Habrá entonces una pastoral vocacional general que corresponde a todos los educadores de la fe y que de algún modo se asimila a los que conocemos como pastoral juvenil. Es la educación para la madurez cristiana y la orientación en la línea de la opción, tanto en dirección espiritual como en grupos comunitarios en parroquias y en colegios. Lo cierto es que si queremos vocaciones, habrá que intensificar el campo de una pastoral juvenil. A todo esto le llamamos pastoral vocacional general.

#### **b. La P. V. Específica**

Tiene que haber en la Iglesia organismos y personas que ejerzan una pastoral vocacional específica: son los Departamentos de vocaciones, los organismos vocacionales de diócesis y de congregaciones religiosas. Estos deberán cumplir con:

<sup>14</sup> Cf. idem 34.

<sup>15</sup> Cf. idem 34.

- Una función de reflexión teológico-pastoral sobre todos los problemas de la pastoral vocacional. En estos campos hace falta organismos de reflexión seria en la Iglesia.
- Una función orientadora, para que los educadores de la fe lleven una línea de opción vocacional en el crecimiento de la fe.
- Una función coordinadora de los diversos movimientos de las diócesis o Congregaciones religiosas. Siendo el Obispo el Primer responsable de las vocaciones en la Diócesis, corresponde nombrar un *coordinador vocacional* (Promotor). A él corresponderá realizar un trabajo en nombre del Obispo en toda la diócesis. Los superiores mayores nombrarán también a su *Coordinador de la Congregación*, quien en unión y en conjunto con el diocesano, promoverán el trabajo vocacional de modo coordinado y con sentido de Iglesia.

### **c. Trabajo conjunto**

Cuando leemos el Documento de Santo Domingo, aparece con mucha claridad la importancia de un trabajo no aislado sino de Iglesia y con sentido de Iglesia. A propósito vale la pena transcribir los dos primeros párrafos del num. 80 que dicen así:

“Estructurar una pastoral vocacional inserta en la pastoral orgánica de la diócesis, en estrecha vinculación con la pastoral familiar y la juvenil. Es urgente preparar agentes y encontrar recursos para este campo de la pastoral y apoyar el compromiso de los laicos en la promoción de vocaciones consagradas.”

“Fundamentar la pastoral vocacional en la oración, en la frecuencia de los sacramentos de la Eucaristía y la Penitencia, la catequesis de la confirmación, la devoción mariana, el acompañamiento con la dirección espiritual y un compromiso misionero concreto; éstos son los principales medios que ayudarán a los jóvenes en su discernimiento”.

## Conclusión

Entendida así la Pastoral vocacional, evitaremos llamada "pastoral de pesca" la cual va finalmente en contra de la dignidad humana. Utilizaremos debidamente toda la propaganda, sabiendo que la mejor propaganda será el testimonio de vida y la eficacia del servicio. La mejor pastoral vocacional será la que logra que en los colegios y parroquias se adopte una forma verdaderamente evangelizadora, con sentido de Iglesia y que trabajemos de verdad en conjunto con las diócesis y entre los mismos religiosos. La pastoral vocacional más que pura información sobre los diversos estados de vida, será sobre todo un trabajo que haga crecer en la fe a los y a las jóvenes. De allí el Señor hará brotar la vocación a la cual en sus eternos designios, El ha llamado a los que quiere.

## 4. Relación entre la Pastoral Juvenil y la Pastoral Vocacional

Como parte de la Pastoral de la Iglesia, la P.V. tiene también sus raíces antropológicas, teológicas y cristológicas, que desembocan en la Iglesia misma a la cual Jesucristo le encomendó la misión del Pastoreo. En su ser y actuar, podemos compararla con un árbol inmenso con sus raíces, tronco y ramas. Tiene relación con todas las actividades de la acción evangelizadora de la Iglesia, de las cuales no se puede desligar: catequesis, familia, CEB, escuela, juventud y movimientos juveniles, etc. Sin embargo, dada la realidad de nuestros pueblos, parece indispensable hacer *una opción mucho más clara por la juventud misma*, sin que por ello neguemos - de acuerdo a las circunstancias de cada Iglesia - una acción con las actividades antes citadas. Dicha opción por la juventud exige como primera acción, *una integración muy clara y fuerte entre Pastoral Vocacional y Pastoral Juvenil*. No será posible avanzar con paso firme hacia otros elementos de integración como lo busca el Congreso Continental de Pastoral Vocacional, hacia Familia, Catequesis, Vida Religiosa y Juventud, si no trabajamos en este primer ramo del árbol que es la juventud. De hecho, no sé si me equivoque, pero quienes laboramos en la pastoral vocacional, estamos trabajando más con juventud que con niños y familia. En la teoría, todos estamos de acuerdo en

que se requiere una integración, pero en la práctica, siempre quedan algunas nubes que dificultan la situación. Es por ello que presentamos aquí algunos elementos prácticos que, partiendo de la experiencia concreta iluminarán el camino de quienes estén haciendo este esfuerzo.

#### **4.1. La P.V. se construye sobre la P. J.<sup>16</sup>**

Sabemos que es propio de la P.J. formar al joven en su dimensión humana como persona, en su dimensión cristiana, como hijo de Dios y en su militancia o misión para la Iglesia y para el mundo. Cuando afirmamos esto último, decimos que la P. Juvenil, se está ocupando específicamente de la *vocación* del joven. Ahora bien, la vocación por la cual debe preocuparse de modo general, es la vocación laical del joven, orientándolo a ser Iglesia presente y actuante en el mundo y a ser sal de la tierra y luz del mundo. Desde esta perspectiva afirmamos también que la pastoral Juvenil está haciendo una verdadera pastoral vocacional, ya que aquí entran todas las vocaciones de la Iglesia. En otras palabras, una buena pastoral juvenil, desemboca siempre y necesariamente en una "Pastoral Vocacional" Por otra parte, en la Iglesia existen cuatro vocaciones, a saber:

- La vocación laical
- La vocación sacerdotal
- La vocación religiosa
- La vocación misionera.

Estas tres últimas vocaciones son específicamente distintas de la vocación laical, por causa de su especial consagración a Dios que las caracteriza. En la práctica, la P.J. tiene programas tan vastos, que no siempre tendrá tiempo para entrar de modo más profundo en el mundo de la VOCACIÓN de los jóvenes para presentarles reflexiones y vivencias pormenorizadas sobre la vocación en general y sobre las vocaciones específicas. Aún más, si la P.J. tiene dificultades sobre todo de tiempo para hacer reflexiones pormenorizadas y profundas

<sup>16</sup> *Nota:* Estos números 1.2.3 han sido tomados en su mayor parte de un trabajo realizado por Monseñor Ivo Catapán, Obispo Auxiliar de Sao Paulo. Brasil. Agradezco a él que ha trabajado por muchos años este esquema y que me autorizó a proponerlo siempre y cuando citara la fuente.

sobre la vocación en la Iglesia, será aún mayor la dificultad de acompañar a los jóvenes más de cerca y profundamente en su camino vocacional. Difícilmente podrá ayudar a los jóvenes en el descubrimiento de su vocación personal, en el discernimiento y acompañamiento de la vocación y en el proceso de camino de esa misma vocación. Si estas otras tres vocaciones son específicamente distintas de la vocación laical, *deberán tener también una reflexión y dinámica que sea propia. Para eso existe la Pastoral Vocacional*, para presentar a los jóvenes las reflexiones y dinámicas que son propias de las tres vocaciones: sacerdotal, religiosa y misionera.

De todo esto se deducen varias conclusiones:

- La P.V. tiene la función de complementar la P.J. Así lo presenta el título del mensaje del Papa Juan Pablo II para la Jornada mundial de oración por las Vocaciones de 1995 que tiene por título: *la P.J. y la P.V. son complementarias*.
- La P.J. debe necesariamente desembocar en la P.V. Esto no significa desvalorizar la tarea de la P.J., sino darle su pleno y perfecto cumplimiento.
- Tampoco sería correcto ni leal hacer P.J. con el único objetivo de obtener Vocaciones de especial consagración en la Iglesia. Esto sería instrumentalizar la P.J. Tampoco sería correcto ni leal si la P.J. ocultase a los jóvenes las vocaciones de especial consagración que existen en la Iglesia, lo cual sería una grave omisión. Lo sabio será lograr que en la P.J. los jóvenes conozcan las cuatro vocaciones y se definan clara y conscientemente por una de ellas.
- Cuando alguno de los jóvenes se define por una *vocación laical*, deberá ser acogido con alegría y orientado con seguridad por ejemplo a una Escuela de Formación de Laicos que exista en la diócesis.
- Por otro lado, cuando algún joven se logra definir hacia alguna *vocación de especial consagración*, deberá ser orientado a frecuentar los *Encuentros de Pastoral Vocacional*,

a fin de que pueda definir mejor su vocación y tener claridad delante de sí, de Dios y de la Iglesia.

#### **4.2. La P.V. y la P.J: son distintas pero unidas entre sí**

De acuerdo a lo dicho parece importante resaltar estos tres principios:

- a. La P.V. y la P.J. son dos pastorales específicamente distintas. Cada una tiene:  
Preocupaciones propias  
Objetivos propios  
Dinámicas propias

La pastoral juvenil debe desencadenar en los jóvenes un proceso de madurez que les permita hacer su opción vocacional, pero no puede hacerlo sólo de manera implícita.

- b. La P.V. y la P.J. están ambas íntimamente ligadas entre sí porque: los destinatarios son los mismos, los jóvenes. Tienen que trabajar en estrecho contacto y colaboración. Se deberá incentivar en la P.J la dimensión vocacional, y deberá ofrecerle servicios concretos de animación y propuesta clara de la vocación y de las vocaciones.
- c. La P.J. sólo será auténtica y verdadera cuando se preocupa de la vocación del joven y lo encamina para la misión que Dios lo está llamando en la Iglesia y en el mundo. A este propósito, es muy claro *el Papa Juan Pablo II* cuando afirma: "Todo proyecto de pastoral juvenil debe ponerse como fin último de maduración en un diálogo personal, profundo, decisivo del joven o de la joven con el Señor. La dimensión vocacional, por tanto, es parte integrante de la pastoral juvenil, hasta el punto de que, en síntesis, podemos afirmar: la pastoral específica de las vocaciones, encuentra en la pastoral juvenil, su espacio vital; y la pastoral juvenil es completa y eficaz, cuando se abre a la dimensión vocacional"<sup>17</sup>

<sup>17</sup> Cf. *Mensaje del Papa Juan Pablo II en la Jornada Mundial de oración por las vocaciones 1995*. Vaticano, 18 de Octubre de 1994.

### **4.3. Conclusiones prácticas de esta unidad entre P. V. y P. J.**

1. La P.V., en cierto modo debe suponer la P.J. y ésta debe colaborar con la P.V.
2. En los casos en que los jóvenes de la P.V., por razones varias, no hayan pasado por la P.J., entonces la P.V. deberá suplir en la medida de lo posible, la formación humana y cristiana que los jóvenes no tuvieron oportunidad de recibir.
3. Parece conveniente que el Promotor-Agente-Coordinador-Animador-Asesor de P.V. (Existe cierta diferencia de nomenclatura entre los países), sea también Asesor de P.J. Cuando menos, que tenga una buena relación con ellos.

### **4.4. Algunos cuestionamientos y conclusiones**

1. ¿Qué relación existe entre P.V. y P.J. en nuestra diócesis o región? En el caso de que no exista, cuáles serán los obstáculos a superar y cómo lograrlos.
2. ¿Cuál es el modus operandi de la P.V. en nuestra Diócesis o Comunidad Religiosa?

Realizamos nuestra pastoral vocacional en forma aislada, o ¿hemos buscado algunos elementos de comunión con los religiosos, religiosas, diocesanos y misioneros?

3. ¿Cuáles son las posibilidades y cuáles los obstáculos en nuestra diócesis o región, para realizar un buen trabajo de Conjunto en la Pastoral Vocacional que manifieste de verdad que formamos una única Iglesia?
4. Si existe ya en nuestra diócesis o región un trabajo de Conjunto en la P.V., ¿Qué obstáculos quedan aún y qué pasos deberíamos dar para avanzar en esa labor?

Llevamos ya muchos años desde que el Vaticano II proclamó estos grandes principios de Iglesia Misterio de Comunión, Pueblo

de Dios. Hace bastante que Medellín pedía un trabajo de Pastoral de Conjunto. Hemos reflexionado mucho con Puebla sobre el principio de Comunión y Participación. Santo Domingo nos ha hecho un llamado hacia el Protagonismo de los laicos y exige de nosotros una atención muy particular a la pastoral vocacional: "Por eso consideramos muy importante:

- Estructurar una P.V. inserta en la Pastoral orgánica de la diócesis, en estrecha vinculación con la pastoral familiar y juvenil. Es urgente preparar agentes y encontrar recursos para este campo de la pastoral y apoyar el compromiso de los laicos en la promoción de vocaciones consagradas.
- Fundamentar la pastoral vocacional en la oración, en la frecuencia de los sacramentos de la Eucaristía y de la Penitencia, la catequesis de la confirmación, la devoción mariana, el acompañamiento con la dirección espiritual y un compromiso misionero concreto; estos son los principales medios que ayudarán a los jóvenes en su discernimiento.
- Procurar el fomento de las vocaciones que provengan de todas las culturas presentes en nuestras Iglesias Particulares. El Papa nos ha invitado a prestar atención a las vocaciones de indígenas<sup>18</sup>.

Conclusión General: *El futuro de la pastoral Juvenil Vocacional*<sup>19</sup>

Una hermosa síntesis de Pietro Gianola, me da la pauta para concluir el presente artículo. Dice allí el autor que las perspectivas se pueden reducir a tres caminos distintos:

1. El buen deseo. Son los que esperan que algo suceda, confiando en Dios que no abandona a su rebaño.
2. La previsión sabia o científica. Con los datos de todas las ciencias, intentan prever el futuro a la luz de las posibilidades.

<sup>18</sup> Cf. *Mensaje a los Indígenas*, 6; *mensaje a los Afroamericanos*, 5. (SD 80).

<sup>19</sup> Confrontar Revista *Todos Uno* num. 102 de Abril - Junio de 1990.

3. Empeño de construir activamente el futuro, pero confiando en obtener la gracia de Dios.

Puestos en esta última perspectiva estamos todos los que trabajamos en la Pastoral Vocacional y a la vez oramos y nos preocupamos por su situación presente y futura

América Latina ha sido llamado reiteradamente el Continente de la esperanza. Sin embargo, en el campo vocacional, estamos aún lejos de satisfacer las necesidades de sacerdotes y religiosos y religiosas, para nuestro Continente. Nos sentimos retados por la dimensión misionera ad extra, a dar desde nuestra pobreza, aunque muchos hablan de dar desde nuestra riqueza. Creemos en las enormes posibilidades y potencialidades que a nivel de Iglesia tenemos. *Por lo tanto, sencillamente digamos que necesitamos canalizar, hacer fluir los manantiales, las fuentes abundantes de la fuerza vocacional. ¿cuáles?*

1. El manantial de Dios Trinitario: El es la fuente primordial. El nos dará pastores según su corazón, es fuente infinita de amor. Hemos hecho algunas veces de la P:V: una serie de técnicas sin gran contenido teológico y de oración. Hemos sobrevalorado en muchas ocasiones las técnicas psicológicas y sociológicas, en un asunto que en definitiva pertenece al misterio mismo de Dios. Serán válidas como técnicas auxiliares. Será necesario recordar que es imprescindible reafirmar el Misterio de Dios y su fuerza. Que El cuenta con la libertad de cada uno, pero también con su gracia.
2. El manantial de los jóvenes: Ellos son fuente de vitalidad corporal y espiritual, psíquica y moral, intelectual y afectiva. Allí encontramos toda la fuerza de la vitalidad, de la generosidad juvenil y de todas las virtudes de entrega que le capacitan a consagrarse a una causa por la cual valga la pena vivir. El protagonismo, el absoluto, el sentido crítico, la búsqueda de felicidad, la necesidad de sentido de la vida, la necesidad de relaciones profundas y afectuosas, etc.
3. La fuerza vocacional de la Iglesia: Ella es fuente de vocaciones para la salvación del mundo. Ella es el lugar en donde la

fuerza vocacional de Dios, de los jóvenes y del mundo, se encuentran históricamente, en la vocación y en las vocaciones concretas. La Iglesia nace de l misterio de la Trinidad, es vocación y es convocación. En la Iglesia somos convocados. Para los jóvenes es imprescindible la fuerza testimonial.

4. La fuerza testimonial del mundo: Dios llama para amar al mundo, para evangelizar el mundo, santificarlo y servirlo. Para orar, interceder y pedir misericordia y perdón. Se trata de insertarse en *las voces* que claman dirigiéndose a los jóvenes y a la misma Iglesia. Hay toda una gama de *semillas del Verbo*, que debemos reconocer y asumir.

Junto a estas fuentes o manantiales de vida vocacional, debe caminar el testimonio de las *mediaciones o de los mediadores*. Así debemos considerar en la Iglesia el ministerio de la pastoral vocacional. Alguien que se sienta y viva el ser enviado, sostenido y formado por la Trinidad. Deben ser mediadores de Dios, conocedores confidenciales de sus Misterios de amor eterno e histórico. Mediadores de FE que abren al joven a Dios, y que abren a Dios al joven. Mediadores de Esperanza, que abren al joven a construir un Reino futuro desde hoy. Mediadores con estilo de Dios, más fieles a los jóvenes, que crean en ellos y que vivan en Iglesia la presencia amorosa de la Trinidad.

En algunas países de Europa se estila hablar fundamentalmente de *Pastoral Juvenil Vocacional*. Se quiere con ello enfatizar ambas realidades que van íntimamente ligadas: La Pastoral Juvenil que para serlo siempre tendrá que llevar al joven a la opción vocacional, y se busca enfatizar también la Pastoral Vocacional, ya que ésta deberá ir de la mano de la Pastoral Juvenil, aunque trabaja en forma más directa en el campo mismo de la vocación y de modo particular en las vocaciones consagradas. Cuando hay conciencia clara de esta realidad, no hay ningún problema. *El riesgo estaría en que por querer abarcar todo, no se abarque nada, ni lo específico de la Pastoral Juvenil, ni lo específico de la Pastoral Vocacional*. El problema no está en cómo llamarla, sino el cómo trabajamos y con qué claridad lo hacemos. En nuestra América Latina, si no me equivoco, el único país que habla directamente de pastoral juvenil vocacional es Bolivia. Ellos concibieron la idea con el fin de darle mayor unidad al trabajo

de ambas pastorales y de buscar la fuerza vocacional en la misma juventud. Tienen un Obispo encargado por parte de la Conferencia Episcopal para atender ese campo en ambos aspectos. Finalmente, será necesario advertir que podemos sin ningún problema hablar de pastoral Juvenil Vocacional, que podemos y debemos trabajar unidos, que el mismo animador de pastoral juvenil, puede serlo también de la pastoral vocacional, pero será muy importante tomar conciencia de que *la pastoral vocacional requiere una atención especial, aparte y distinta de todo lo que es la pastoral juvenil*. Tiene una dinámica propia, unos medios propios y una finalidad muy peculiar. Alguien que se dedique de verdad y plenamente a la pastoral vocacional, difícilmente podría hacerlo de igual manera con la pastoral juvenil. No tendrá tiempo para ambas cosas. Sí podrá colaborar, conectar a las personas con inquietudes vocacionales al sacerdocio o a la vida religiosa y misionera, pero difícilmente podrá atender plenamente ambas tareas. Cuando menos, la atención a la pastoral vocacional deberá ser muy concreta y muy propia con aquellos y aquellas jóvenes que, partiendo de la pastoral juvenil, hayan descubierto un llamado particular del Señor a la vida religiosa, sacerdotal o misionera.

### Bibliografía consultada

- *Juventud: Opción vocacional*, DEVOC num 4. 1972.
- INSTITUTO DE P.V., *La Pastoral Vocacional en la Pastoral Orgánica*, Argentina num. 31.
- II CONGRESO MUNDIAL, *La P.V. en las Iglesias Particulares*, Roma 1982.
- CELAM, *El Tercer Milenio como desafío pastoral*, Octubre de 1997.
- JUAN PABLO II, *Pastores Dabo Vobis*, 25 de Marzo de 1992.
- Apuntes personales.
- Documento de Santo Domingo.
- SECRETARIADO DE LA CONFER DE ESPAÑA, Revista *Todos Uno*, núms. 84-101-102-103-104-112-114-120-130-132
- PONTIFICIA OBRA PARA LAS VOCACIONES, CELAM CLAR, *La Pastoral Vocacional en el Continente de la Esperanza*, Conclusiones del Congreso de ITAICI Junio de 1994.
- Documentos del Vaticano II.
- Documento de Puebla.

Dirección del Autor:

319

Departamento de Vocaciones y Ministerios - CELAM  
A.A. 51086 / Santafé de Bogotá, D.C. - Colombia